



Cuenta corriente
ALICIA SALGADO
alicia@asalgado.info

Calificadoras: ¡falta un strike!

Ya comenzaron a bajar, desde Presidencia, la reforma al gobierno corporativo de Pemex y se habla de que pronto habrá relevos en las filiales para recuperar la credibilidad de la inversión.

Para ser tan temprano en un sexenio, este fin de semana hubo mucha actividad, los equipos hacendarios que encabeza **Carlos Urzúa** estaban “cantado” el cambio en la perspectiva de la calificación del soberano por el equipo de S&P, que encabeza **Joydeep Mukherji**, como también lo está el que Moody’s ajuste a negativa la calificación si no se revisa con claridad la propuesta de Pemex.

Para el equipo del subsecretario de Hacienda, **Arturo Herrera**, el problema es convencer no a las calificadoras, sino a los inversionistas de que la elevación de las primas de riesgo de México (soberano) y Pemex (cuasi soberano) no se justifican, y menos aun, el diferencial bajo el que se negocia el primero y el segundo.

Los mercados no hablan con el director de Pemex del presidente **López Obrador**, a pesar de que la capacidad de gestión de **Octavio Ramírez** no debiera causar duda, dado que él es cabeza de la empresa de la que depende el 19% del ingreso federal.

Debo subrayar que entre analistas, banqueros y calificadoras ha ido ganando confianza **Alberto Vázquez** como interlocutor y ha realizado una buena mancuerna con el jefe de la Unidad de Crédito Público, **Gabriel Yorio**, pero les ha costado comunicar cómo piensan estabilizar la caída en 1.7 millones de barriles diarios en producción petrolera este año para reponerla a 1.9-2.0 para finales de 2020.

Esto porque en reservas 1P se tienen 850 millones de barriles de crudo equivalente, extraíbles de los campos donde se indica que se concentrará la extracción, y para que desarrollen las 2P de

los campos marinos, de las 1900 potenciales, espera que se logre la mitad en 3 años, aun con el *fast track* de autorización en la CNH, Hacienda y el Consejo de Administración de Pemex.

Más allá de los efectos que en materia de Estado de derecho y percepción que puede tener el combate al huachicol, el desabasto de enero de combustibles y ahora de gas natural sólo cuestiona la capacidad de gestión del equipo de **Romero** y, por ende, los números relacionados con gasto operativo y gasto de inversión.

Por lo tanto, aunque el Presidente diga en *La Mañanera* que las cosas van bien porque él tiene información que así lo dice, la realidad es que Pemex sigue teniendo un pobre desempeño operativo y financiero, y el cambio en políticas públicas en el sector energético, que reduce la participación privada, también subraya las posibilidades de que el sector siga “lastrando” el desempeño económico y que el gobierno se vea forzado a realizar nuevamente un respaldo a la empresa, con cargo a finanzas públicas y en deterioro de la transparencia.

Para evitar la baja, **Urzúa** tiene este año. Ya comenzaron a bajar, desde Presidencia, la reforma al gobierno corporativo de Pemex y se habla de que pronto habrá relevos en las filiales para recuperar la credibilidad de la inversión.

Es evidente que el Presidente tendrá que seguir enfrentando el cierre del spread entre el soberano y Pemex, y ¿adivine qué?, es hacia arriba, no hacia abajo. Eso lo quiere el mercado y eso lo saben las calificadoras. Moody’s reúne comité en abril y el tercer strike parece que lo aceleran desde el dugout.

El Presidente es muy inteligente, yo sigo creyendo que hará una “pejemofia” para salir del atolladero, pero tendrá que ser técnicamente impecable, pues tampoco le ayuda el debilitamiento económico de enero y febrero y la baja de medio punto porcentual en la perspectiva económica para 2019, ajustada por el Banco de México de 2.0% a 1.5 por ciento.